

PROFESIONALIZACION DEL MAESTRO RURAL
DE CASTILLA Y LEON

JUAN JOSÉ SÁNCHEZ DE HORCAJO (*)

Presentamos en estas páginas algunos de los resultados parciales de la investigación sociológica realizada en el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Complutense, sobre «El profesorado rural de Educación General Básica en Castilla y León».

El estudio pretende analizar, entre otras variables sociológicas, el grado de integración rural, el nivel de profesionalización, el prestigio y autoestima socioprofesional, el conservadurismo y permisividad, la socialización profesional.

La metodología empleada para la realización del informe se ha fundamentado sobre la combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas de obtención y análisis de datos: encuesta a una muestra representativa de 630 maestros, grupos de discusión con distintos colectivos de maestros de la región y entrevistas personales a casos «típicos ideales».

Referimos aquí algunos resultados relativos a la profesionalización docente del maestro rural de dicha región.

1. CONCEPTO DE PROFESIONALIZACION

Una de las parcelas más interesantes, pero quizá la menos explorada, en el campo de la sociología es la de las profesiones. Es verdaderamente muy escasa la literatura y los estudios sobre sociología de las profesiones, y muy exiguos aún los análisis sociológicos sobre la profesión docente. Sin pretender abordar directa y específicamente el tema, nuestra investigación nos brinda unos sucintos datos referentes a la profesionalización del maestro rural. Queremos hacer, tan sólo, algunas precisiones en torno a este concepto.

(*) Profesor de Sociología de la UNED.

A. Escolano, siguiendo la doctrina más generalizada en este tema, sintetiza las características de las profesiones en tres núcleos:

- Una profesión es una actividad escolarmente aprendida; lo que implica una preparación formal, y la existencia de un cuerpo sistemático de conocimientos teóricos transferibles a la praxis profesional. Estos conocimientos son muy tecnicizados y, en general, no resultan accesibles a personas ajenas a la profesión.
- Una profesión es, por otra parte, una actividad social, necesaria funcionalmente, y satisface, por tanto, expectativas de la comunidad.
- Las profesiones están reguladas por prescripciones y códigos de conducta que funcionan como mecanismos de autocontrol del grupo (1).

En distintos puntos, el proceso de profesionalización coincide con el proceso de burocratización identificado por Weber. Esta superposición es más obvia en el aumento de las funciones especializadas en el interior de las organizaciones complejas (2).

Eveset Hughes sugiere que «profesión» es una etiqueta simbólica de un status deseado (3). Habenstein, sin embargo, considera el concepto de profesión sólo como una demanda de status (4). En cualquier caso, es claro que el título de profesión supone una demanda de posición y reconocimiento social.

Se proclama comúnmente que las profesiones son ocupaciones caracterizadas por unos conocimientos especializados. Pero resulta difícil, en sociología de las profesiones, el intento de redefinir y reasegurar un conocimiento básico como el fundamento de la realización profesional. Todos los grupos ocupacionales aplican o desarrollan conocimientos particulares en su trabajo, pero en las profesiones éstos están basados en un cuerpo de conocimientos más extenso y teórico que requiere algo diferente a la aplicación rutinaria.

El tipo de conocimientos puede estar relacionado con el alcance y la variedad de la función del profesional y con la estructura del control dentro de la profesión. Los profesionales que tienen tras de ellos un cuerpo de conocimientos más sustanciales y teóricos están más capacitados para convencer a la sociedad de la necesidad de sus servicios particulares y quizá a persuadir a la sociedad de su derecho a hacerse responsables de ella.

La diferencia importante entre las profesiones está en la variedad de los diferentes medios en los que pueden ejercer los profesionales. La contraposición principal existe entre los profesionales que ejercen privadamente y los que están empleados por y en distintos tipos de organización.

En el caso del profesor como profesional, la base de la profesionalización

(1) Véase De la Orden, A., «Un problema inaplazable: la formación profesional del profesor», en *Revista de Educación*, enero-abril 1982.

(2) Weber, Max, *The Theory of Social-Economic Organization*, Londres, 1964.

(3) Hughes, E. C., *Man and Their Work*, Glencoe, 1959.

(4) Habenstein, R. W., «A critique of 'Profesión' as a Sociological Category», en *Sociological Quarterly*, 4 (1963), págs. 291-300.

está constituida por un conjunto de conocimientos, reglas, patrones organizativos, líneas de justificación de la acción, estrategias y técnicas interrelacionadas que determinan un «saber» y un «saber hacer», referido a las metas educativas. La profesionalización incluye no sólo el proceso de aprendizaje y la destreza cual manejo de los medios, sino la actualización y adaptación a las condiciones cambiantes de producción o ejercicio profesional.

C. Lerena, en un intento de recapitulación del proceso de profesionalización del maestro, establece varios elementos invariantes: primero, el establecimiento de un sistema homogéneo, de reclutamiento y de formación de los agentes, cada vez más exigente y especializado; segundo, la tendencia a convertir el ejercicio de la enseñanza primaria en una ocupación de dedicación principal y completa; tercero, la integración de ese sistema de agentes dentro de la burocracia pública y privada, o sea, salarización, burocratización, funcionalización; cuarto, el establecimiento de órganos y asociaciones profesionales, y quinto, la constitución y afianzamiento de esa categoría social, en tanto que grupo, el cual ocupa como tal un determinado lugar dentro de la estructura social y que es portador de un *ethos* específico (5).

En nuestra investigación no pretendemos analizar la profesionalidad de forma sociológicamente estricta, sino simplemente tratamos de observar el nivel de profesionalización del maestro rural en nuestra región a través de unos indicadores significativos tales como: la formación recibida en las escuelas normales, la actualización profesional, la dedicación e identificación con el ejercicio profesional de enseñante; sin pretender con ello efectuar una evaluación cualitativa aquilatada.

En otro capítulo de nuestra investigación ya hablamos de la calidad y la diversidad de formación de los maestros actualmente en ejercicio, causada por la multiplicidad de planes de estudio del Magisterio, que se han sucedido en las últimas décadas y que no han respondido, en general, a las exigencias de una adecuada formación profesional docente. Ya señalábamos en dicho capítulo las características y las deficiencias en la formación recibida por los maestros; nos centramos, por tanto, aquí en la observación de los otros indicadores apuntados.

2. ACTUALIZACION PROFESIONAL

No es nuestro cometido argumentar sobre las exigencias o características de la actualización profesional que se impone al ejercicio de la docencia. Es algo que se puede colegir de la simple constatación de la implicación de la tarea docente y la cambiante sociedad moderna. Remitimos simplemente a las recomendaciones que ya en 1975 hacía la UNESCO a los ministerios de

(5) Véase Lerena, C., «El oficio de maestro», en *Sistema*, noviembre, 1982, pág. 83. Véase también Wilensky, H. L., «The professionalization of Everyone», en *American Journal of Sociology*, septiembre 1964, págs. 142-159.

Educación en el Congreso Internacional de la Educación, en la XXXV sesión (6).

Para tratar de captar y evaluar de alguna forma la actualización profesional de profesorado rural escogimos unos indicadores elementales y fácilmente cuantificables, aunque de menor precisión cualitativa, como son la cantidad y tipo de lecturas que realiza y los cursos de formación y actualización profesional que ha efectuado.

Cursos de formación y actualización

Las tablas núms. 1 (2 y 3) * nos muestran datos relevantes.

TABLA 1

Distribución de profesorado según cursos de formación o actualización profesional que han realizado

Número de cursos	Total		Varones %		Mujeres %	
	Absolut.	%	Solteros	Casados	Solteros	Casados
Ninguno	123	19,6	34,0	15,4	14,7	25,0
Unos o dos	226	36,0	44,0	37,6	25,2	35,9
Tres o cuatro	157	25,0	12,0	29,1	27,3	21,8
Cinco o más	111	17,7	10,0	16,6	31,5	15,1
Total	627	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Es significativamente elevado el porcentaje de maestros que no ha realizado ningún curso de formación, un 19,6 por 100, así como el porcentaje de los que han realizado tan sólo uno o dos cursos, un 36,0 por 100, que es el bloque mayoritario; frente a un 25,0 por 100 que han realizado tres o cuatro curso, y un 17,7 por 100 que han realizado cinco o más cursos de actualización.

La relación más significativa que existe con la *edad*, la podemos concretar en que es el grupo de profesores entre treinta y seis y cincuenta años quienes más cursos han realizado. El resto de edades no muestran diferencias notables entre sí en el número de cursos realizados.

Con respecto a la *localidad* de ejercicio hay relación en el caso de las mujeres y el hecho de tener realizados cursos de formación. A menor tamaño

(6) UNESCO: Recomendación para los Ministerios de Educación respecto a la transformación del rol del profesor y su influencia sobre la preparación para la profesión y sobre la formación en ejercicio, en el Congreso Internacional de Educación, convocado por la UNESCO, celebrado en Ginebra del 27 de agosto al 4 de septiembre de 1975.

* Ver anexo.

del municipio, mayor porcentaje de muestras que no han hecho ningún curso. En el resto de los casos no existe relación directa entre el tamaño de la localidad y el número de cursos realizados, tanto en las mujeres como en los varones. Sin embargo, cabe señalar que son las mujeres que ejercen en los municipios entre 5.001 y 10.000 habitantes quienes más cursos han hecho. Así, por ejemplo, hay un 24,8 por 100 más de mujeres que ejercen en municipios de más de 5.000 habitantes que de mujeres que ejercen en municipios de más de 2.000 habitantes y menos de 5.000 habitantes que tienen tres o más cursos realizados.

No se aprecia diformismo significativo en cuanto al sexo y número de cursos realizados. Sin embargo, sí puede observarse si introducimos la variable estado civil. Los varones casados han realizado más cursos de perfeccionamiento que los varones solteros. En las mujeres la relación es a la inversa: las mujeres solteras tienen más cursos de formación y actualización que las mujeres casadas.

Cabe pensar que ante las reformas pedagógicas y administrativas surgidas a partir de la Ley General de Educación de 1970, como exigencia de adecuación con las nuevas estructuras y la lógica del sistema educativo, el profesorado de EGB ha seguido un proceso de actualización bien notable, realizando cursos diversos de adaptación y de especialización. Sin embargo, al apuntar las motivaciones que les mueve a la actualización aparecen, más que la búsqueda de mayor profesionalización, la del requisito formal académico o como vehículo de ascenso en el escalafón del cuerpo profesional.

Entre los comentarios más espontáneos manifestados en las entrevistas aparecen:

- «Los cursos se realizan muchas veces por la fiebre mecánica de la 'titulitis'.»
- «Los cursos de actualización son muy poco prácticos, no nos cambian nuestros hábitos y modos de enseñar.»
- «Se busca el papelito. Vas el primer día para inscribirte y el último para recoger el papel.»
- «Se trabaja mucho —comenta un profesor—, pero por lo general falta auténtico espíritu profesional y vocacional.»

Por lo que se refiere a las posibilidades que han tenido los maestros en los últimos años para acceder a cursillos de actualización de conocimientos y métodos, no han sido muy abundantes. Los cursos oficiales (ICES, UNED, inspecciones...) han sido más bien escasos y con posibilidad para pocos asistentes. Los cursos de iniciativa privada son muy caros. Una gran parte de los profesores han realizado algún reciclaje a través de las escuelas de verano, encuentros, trabajo cooperativo...; pero siempre un tanto desasistidos y parciales.

No es nuestro cometido aquí señalar alternativas adecuadas a la solución del problema. Por otra parte, son muchos los colectivos de renovación pedagógica

gica que tienen gran auge en la actualidad. Sería cuestión de incentivar y motivar en este movimiento a los maestros rurales.

Lectura de libros y revistas

El 46,8 por 100 de los profesores leen uno o dos libros al trimestre, el 30,1 por 100 leen tres o cuatro y el 14,6 por 100 cinco o más. Los que no leen ninguno son 42 casos, que representan el 6,7 por 100 del total de profesores. Teniendo en cuenta que el período por el que se pregunta es de tres meses y que en la pregunta no se especifica el tipo de lectura, cabe señalar que es bajo el nivel de lectura de los profesores.

Este nivel interrelaciona con el *sexo* de forma que los varones leen mayor cantidad de libros que las mujeres. Así, por ejemplo, hay un 11,1 por 100 más de mujeres que de varones que leen uno o dos libros; también, hay un 4,9 por 100 más de varones que de mujeres que leen tres o cuatro, y hay un 7,9 por 100 más de varones que de mujeres que leen cinco o más.

Por *estado civil*, los solteros/as leen más libros que los casados/as. De esta forma, por ejemplo, hay un 11,4 por 100 más de varones solteros que de casados que leen tres o cuatro libros al trimestre.

TABLA 4

Distribución de profesores según número de libros que leen al trimestre

Número de libros	Ambos sexos		Varones		Mujeres	
	Absolut.	%	Absolut.	%	Absolut.	%
Ninguno	42	7,6	21	6,4	21	6,9
Uno o dos	294	46,8	135	41,5	159	52,6
Tres o cuatro	189	30,1	105	32,3	83	27,4
Cinco o más	92	14,6	60	18,4	32	10,5
<i>Total</i>	627	100,0	325	100,0	302	100,0

Teniendo en cuenta *la edad*, sólo aparece una correlación en las mujeres: a mayor edad en ellas, mayor cantidad de libros leídos al trimestre.

No aparece correlación entre el tamaño de la localidad de ejercicio y lectura de libros.

Revistas de información general que recibe o están suscritos mensualmente

El porcentaje mayor corresponde al 35,6 por 100, que recibe dos revistas; le siguen el 34,9 por 100, que recibe una, y el 20,4 por 100, que recibe tres o cuatro. El 7,3 por 100 no recibe ninguna.

El *sexo* no interrelaciona de forma clara con el número de revistas recibidas. En las mujeres hay relación con el *estado civil*; las solteras leen más que las casadas, que leen tres o cuatro revistas; hay un 16,4 por 100 más de casadas que de solteras que leen sólo una.

TABLA 6

Distribución de profesores por número de revistas de información general que reciben o están suscritos mensualmente

Número de revistas	Ambos sexos		Varones		Mujeres	
	Absolut.	%	Absolut.	%	Absolut.	%
Una revista	219	34,9	101	31,0	118	39,0
Dos revistas	223	35,5	119	36,6	104	34,4
Tres o cuatro revistas ...	128	20,4	70	21,5	58	19,2
Ninguna revista	46	7,3	27	8,3	18	5,9
<i>Total</i>	627	100,0	325	100,0	302	100,0

Hay una cierta relación entre la lectura de revistas y la *edad*, pero esto sólo en el caso de las mujeres. A mayor edad reciben mayor número de revistas. Así, hay un 14,4 por 100 más de mujeres mayores de cincuenta y un años que de mujeres entre veinte y treinta y cinco años que reciben tres o cuatro revistas mensualmente. A su vez, hay un 5,5 por 100 más de mujeres entre veinte y treinta y cinco años que de mujeres mayores de cincuenta y un años que reciben sólo una revista.

No existe interrelación entre la *localidad de ejercicio*, por tamaño de habitantes, y el número de revistas de información general que reciben mensualmente.

Revistas tipo profesional que suelen leer con más frecuencia

Casi la mitad de los encuestados, el 43,2 por 100, lee *Escuela Española*. La cuarta parte, el 25,8 por 100, lee *Vida Escolar*, y el 22,6 por 100 lee *Magisterio Español*.

Por *sexo* no hay diferencia alguna: sí la hay en relación con el *estado civil*: hay un 16,4 por 100 más de varones casados que de solteros que leen *Vida Escolar*.

En las mujeres hay un 8,4 por 100 más de casadas que de solteras que leen *Escuela Española*.

TABLA 7

Distribución de profesores según la revista profesional que leen con más frecuencia

Revista	Ambos sexos		Varones		Mujeres	
	Absolut.	%	Absolut.	%	Absolut.	%
<i>Magisterio Español</i>	142	22,6	79	24,3	63	20,8
<i>Escuela Española</i>	271	43,2	134	41,2	137	45,3
<i>Vida Escolar</i>	162	25,8	84	25,8	77	25,4
<i>El Maestro</i>	2	0,3	—	—	2	0,6
<i>Cuadernos de Pedagogía.</i>	15	2,3	9	2,7	6	1,9
<i>Revista de Educación</i> ...	2	0,3	—	—	2	0,6
Otras	23	3,6	12	3,6	11	3,6
Ninguna	7	1,1	5	1,5	2	0,6
Total	627	100,0	325	100,0	302	100,0

Existe correlación entre la *edad* de los profesores y la revista profesional que leen. Podemos decir que a menor edad hay mayor porcentaje que leen *Escuela Española*, de forma inversa sucede con *Magisterio Español* y con *Vida Escolar*, que tienden a leerlas en mayor proporción conforme la edad es mayor.

No hay relación entre una mayor o menor ruralidad y el porcentaje de profesores que leen una determinada revista. De las entrevistas y grupos de discusión se deduce que los maestros rurales disponen de tiempo abundante para la lectura, pero tienen muy poca motivación o urgencia profesional para ello.

Según la opinión generalizada de los profesores, éstos buscan en la lectura de las revistas profesionales la información sobre aspectos administrativos y adelantamiento de noticias profesionales, más que conocimientos pedagógicos y técnicos.

La preferencia en la lectura de las revistas profesionales, si atendemos a sus propias opiniones manifestadas en las entrevistas presenciales, se orienta hacia *Escuela Española*, que es leída habitualmente por casi la mitad de los maestros. La estiman como la mejor estructurada periodística y comercialmente, sin ideología militante determinada, tiene buenas y rápidas fuentes de información.

Otras revistas no muy difundidas en el colectivo de los maestros rurales, pero bastante leídas en algunos sectores del mismo, son: *EGB*, como órgano de información del sindicato ANPE; y *Debate Escolar*, como órgano informativo del FESPE. En menor porcentaje se leen también *Nueva Escuela*, *Es-*

cuela Hoy, Trabajadores de la Enseñanza y el Boletín Informativo de FESITE-USO, órganos de expresión e información de los sindicatos FETE-UGT, UCSTE, CC.OO., y FESITE-USO, respectivamente.

3. DEDICACION ACADEMICA

Entre el conjunto de acciones que comporta la profesionalización docente, se considera primordial la preparación próxima de las clases o las lecciones, que incluye las acciones de programación, desarrollo y evaluación del propio ejercicio docente.

En la praxis educativa, como en el resto de las actividades humanas, hay una tendencia a la rutinización o repetición mimética del proceso pedagógico, que si bien facilita la mecánica y reduce el esfuerzo del trabajo, puede mermar la calidad e intensidad del rendimiento educativo.

En los niveles inferiores de la enseñanza, esta tendencia es tanto más acusada cuanto se puede considerar el aprendizaje de la infancia como proceso reiterativo de inculcación; y la docencia como una destreza mecánica de transmisión. Nada hay más lejos de la verdad. Cada acto pedagógico es personal e irrepetible, y exige la actualización de todas las potencias y facultades de los agentes educativos. Comporta, por tanto, una fuerte dosis de dedicación académica.

Múltiples acciones y actividades del profesor están orientadas y concatenadas en el sentido académico. Sin embargo, para observar someramente algún indicador de dedicación académica hemos preguntado a los maestros sobre el tiempo que dedican semanalmente a preparar las clases de la escuela, así como el que dedican a dar clases particulares, o ejercer otro trabajo remunerado.

Como puede observarse en la tabla núm. 10, los maestros que programan, de alguna forma, su actividad educativa son la inmensa mayoría, y a ello se dedican, en su conjunto, un tiempo que puede calificarse de razonable; pero diferencialmente no puede atribuirse esa calificación.

Otra cuestión importante es si entre los profesores que trabajan en el mismo centro existe, o no, una coordinación adecuada de las actividades que desarrollan, de los contenidos que imparten, los métodos de enseñanza que utilizan, etc., aspectos que ya hemos comentado en otro capítulo.

En las entrevistas personales los maestros comparten la exigencia, mayor cada día, de capacitación y preparación inmediata para las clases, para poder competir con los centros de interés y los reclamos instructivos que presentan la televisión y el resto de los *mass media* para los niños. El maestro trata de mejorar los métodos didácticos y hacer más atractivas sus enseñanzas. Muchos de los maestros reconocen tienen que hacer un gran esfuerzo de capacitación y «conversión» pedagógica.

TABLA 10

Número medio de horas dedicadas a la semana a preparar las clases de la escuela, dar clases particulares y ejercer otro trabajo remunerado (porcentajes)

Número de horas	Preparar las clases de la escuela	Dar clases particulares	Ejercer otro trabajo remunerado
1 a 3 horas	27,1	0,8	1,7
3 a 6 horas	29,0	0,4	0,9
6 a 8 horas	18,1	0,1	0,8
8 a 10 horas	10,8	—	0,4
10 a 12 horas	8,6	—	0,3
12 a 15 horas	3,0	0,1	0,3
15 o más horas	1,4	—	0,3
No contesta, ninguna hora.	1,7	98,4	95,0
<i>Total</i>	100,0	100,0	100,0

En cuanto a las horas dedicadas a preparar las clases de la escuela, tenemos que el 29,0 por 100 dedica de tres a seis horas; el 27,1 por 100 dedica de una a tres horas; el 18 por 100, de seis a ocho horas, y el 13,0 por 100 dedica más de diez horas.

No existe correlación con el *sexo*, y por *estado civil* hay una cierta relación, de forma que los solteros varones dedican menor número de horas que los casados. Por ejemplo, hay un 11,2 por 100 más de solteros que de casados que dedican de una a tres horas; hay un 6,6 por 100 más de casados que de solteros que dedican más de diez horas. En las mujeres la relación es inversa: son las solteras las que dedican más horas. Así, por ejemplo, hay un 12,8 por 100 más de solteras que de casadas que dedican más de ocho horas.

La *edad* interrelaciona con las horas dedicadas a preparar las clases de la escuela. Son los más jóvenes quienes más horas dedican; esto ocurre sobre todo en los varones. De esta forma, por ejemplo, hay un 13,8 por 100 más de varones entre veinte y treinta y cinco años que de varones entre cincuenta y un y setenta años que dedican más de ocho horas.

Con las *localidades de ejercicio* no hay una interrelación clara; tan sólo podemos señalar que los varones que ejercen en las localidades de más de 5.000 habitantes son quienes dedican menos horas: hay un 13,2 por 100 de varones que ejercen en localidades de menos de 500 habitantes que de varones que lo hacen en localidades de más de 5.000 habitantes que dedican más de seis horas.

En las dos restantes preguntas se obtienen índices casi absolutos que no contestan, por no dedicarse a dichas actividades. Hay que hacer constar las

normas que existen de dedicación exclusiva. Por tanto, no tenemos ninguna información de la dedicación a las posibles clases particulares o hacia otro trabajo remunerado.

Los comentarios individuales y en los grupos de discusión de los maestros son constantes en manifestar la toma de responsabilidad en la preparación de las clases y en la exclusión de otro tipo de trabajo extracurricular. Reconocen unánimemente que cuando éste se realiza distrae y merma el rendimiento profesional en la docencia. Esta constatación es tanto más acusada en los maestros que realizan trabajos de administración o gestión de negocios personales o de empresas patrimoniales. Casos que son en la actualidad reducidos en el medio rural.

4. IDENTIFICACION PROFESIONAL Y SATISFACCION EN EL TRABAJO

Uno de los indicadores psicosociológicos más sutiles de la profesionalización de los individuos puede ser el grado de identificación profesional; es decir, el grado de conformidad y satisfacción con el trabajo que se realiza.

Para una medición precisa de esta identificación hubiera sido conveniente combinar varios indicadores psicosociológicos. En nuestra intención simplificada seleccionamos tan sólo tres preguntas suficientemente significativas: motivos de la elección de la carrera, si volvería a escoger la profesión de maestro y el grado de satisfacción con su trabajo.

Aun siendo conscientes de la dificultad que entraña la medición de estos aspectos netamente cualitativos, la traducción en cifras y porcentajes cuantitativos pueden observarse en las tablas 13, 14, 15, 16 y 17.

Motivos para la elección del Magisterio

El 28 por 100 señala que eligió el Magisterio por parecerle la carrera más bonita»; el 23,7 por 100, por cuestión de recursos económicos; el 16,7 por 100, por falta de otras opciones en el lugar de residencia, y el 13,5 por 100, por influencia familiar.

De esta forma vemos que la mayoría de las razones por las que se eligió dicha profesión son referidas a factores externos a la propia persona. Tan sólo ese 28 por 100 refleja claramente una referencia personal, aunque sea muy poco definida y siempre pensando que reflejan posiciones subjetivas, que pueden no coincidir con la realidad de la elección.

TABLA 13

Distribución de profesores por razones dadas a la elección personal del Magisterio (porcentajes)

Razones	Total	Varones	Mujeres
Influencia familiar	13,5	10,4	16,8
Por parecerle la carrera corta	5,1	4,3	5,9
Por parecerle la carrera más fácil	1,2	2,1	0,3
Por parecerle la carrera más bonita	28,0	21,8	34,7
Por cuestión de recursos económicos ...	23,7	33,5	13,2
Por falta de otras opciones en el lugar de residencia	16,7	16,0	17,5
Por posibilidades de promoción	1,2	0,9	1,6
Otras razones	9,7	10,1	8,9
<i>Total</i>	100,0	100,0	100,0

Existen ciertas relaciones entre las razones aducidas y el *sexo*. De esta forma, hay un 12,9 por 100 más de mujeres que de varones que opinan que fue por la carrera más bonita. También, hay un 20,3 por 100 más de varones que de mujeres que opinan que fue por cuestión de recursos económicos.

La primera razón, en su enunciado, utiliza un léxico típicamente femenino que engloba matices muy diferenciados entre sí, pero que parecen hacer referencia al gusto personal. La segunda razón diferencial la relacionamos con el origen social de cada sexo en la elección del Magisterio. Los varones provienen de clase más baja que las mujeres y esta carrera es percibida con un factor de movilidad vertical para ellos; mientras que la elección de esta carrera significa, más bien, confirmar el status social de origen, para las mujeres.

La edad ofrece alguna correlación con la elección. Así, el 40 por 100 de los varones entre treinta y seis y cincuenta años opinan que la elección fue por cuestión de recursos económicos. Es el porcentaje más alto que opina así. Esto corrobora nuestra hipótesis anterior sobre las clases sociales, dado que son los más jóvenes quienes en mayores porcentajes provienen de las ocupaciones más bajas. A su vez, el porcentaje más bajo es el 6,5 por 100, de las mujeres mayores de cincuenta y un años, que también coinciden con los porcentajes más bajos de ocupaciones inferiores.

El 39,1 por 100 de los varones mayores de cincuenta y un años señala que fue por ser la carrera «más bonita».

No parece existir relación entre el tamaño de la localidad y las opiniones manifestadas, ni en relación con el estado civil.

Possible elección actual de la profesión

El 79,9 por 100 escogerían de nuevo ser profesores de EGB y el 17,7 por 100 no.

TABLA 15

Elección	Ambos sexos		Varones		Mujeres	
	Absolut.	%	Absolut.	%	Absolut.	%
Sí	501	79,9	242	74,4	259	85,7
No	111	17,7	76	23,3	34	11,2
No contesta	10	1,5	6	1,8	4	1,3
Total	627	100,0	325	100,0	302	100,0

Hay una clara interrelación del *sexo* y la posible reelección de profesión. La mujer repetiría en mayor medida que los varones. Así, hay un 11,3 por 100 más de mujeres que de varones que elegirían de nuevo esta profesión.

No existe interrelación con el *estado civil*. Tampoco existe en relación a la *edad*, ni con el tamaño de *municipio* de ejercicio.

Grado de satisfacción con el trabajo

El 65,0 por 100 señalan que están «bastante» satisfechos, junto con el 19,1 por 100, que señalan «mucho». El 18,4 por 100 señala que están «poco» satisfechos, y es despreciable el porcentaje que indican «nada» satisfecho (0,4 por 100).

TABLA 16

Distribución de profesores según el grado de satisfacción señalado

Grado de satisfacción	Ambos sexos		Varones		Mujeres	
	Absolut.	%	Absolut.	%	Absolut.	%
Mucho	120	19,1	60	18,4	60	19,8
Bastante	408	65,0	211	64,9	197	65,2
Poco	93	14,8	50	15,3	42	13,9
Nada	3	0,8	3	0,9	—	—
Total	627	100,0	325	100,0	302	100,0

No existe ninguna interrelación con el *sexo*. Sin embargo, parece que los varones casados están más satisfechos que los solteros. Por ejemplo, hay un 12,4 por 100 más de solteros que de casados que señalan «poco» satisfechos.

Hay una tendencia a que sean los maestros/as de mayor *edad* quienes señalan que están más satisfechos. Así, hay un 20,3 por 100 más de varones entre cincuenta y un y setenta años que de varones entre veinte y treinta y cinco años que señalan «mucho». Esta diferencia de porcentajes es del 15 por 100 entre las mujeres de iguales grupos de edad.

Por *tamaño* de municipios de ejercicio, tan sólo podemos señalar que son quienes ejercen en localidades de más de cinco mil habitantes quienes son más homogéneos en la respuesta: el 82,7 por 100 señala «bastante».

En el conjunto de las tres preguntas sobre identificación y satisfacción profesional resalta el carácter netamente positivo de las respuestas. En referencia a los motivos de elección, el porcentaje más alto de los maestros se define por su identificación con la profesión, aunque en cifras absolutas es relativamente bajo para el total de los encuestados: un 28 por 100. Casi el 80 por 100 de los maestros volvería a escoger de nuevo el Magisterio como profesión, y más del 84 por 100 se siente muy o bastante satisfecho con su trabajo.

Los tres porcentajes parecen congruentes y positivos; pero es interesante constatar las matizaciones si los analizamos por sexo y edad.

A pesar del alto nivel de identificación y satisfacción de los maestros con su profesión, de las conversaciones mantenidas en las entrevistas presenciales, se exige relativizar esa positividad aparente.

Vemos que en la motivación de la elección de la carrera es relativamente bajo. El número de los que lo hicieron por motivos estrictamente vocacionales y algunos de entre ellos están afectados por el mimetismo familiar (son los hijos de maestros).

En cuanto a la nueva opción por la profesión, se manifiesta fuertemente la rutinización profesional y las escasas perspectivas y gratificaciones de otras profesiones, que impulsa mecánicamente a repetir la opción inicial.

La satisfacción en el trabajo parece estar más afirmada por el convencimiento teórico de la valía de la función social que cumple su trabajo, que por el sentimiento de gratificación personal.

Por otra parte, no parece concordarse adecuadamente este alto grado de satisfacción en el trabajo y un cierto desencanto profesional manifestado por un alto porcentaje de los entrevistados, y con la baja apreciación del reconocimiento de su labor por parte de las personas del pueblo.

5. NÍVEL DE PROFESIONALIZACIÓN (7)

El 65,5 por 100 tiene un nivel de profesionalización medio. El resto, el 34,4 por 100, lo tiene bajo. No es significativo el número de maestros que cubren el nivel alto de profesionalización, según la ponderación propuesta.

(7) Para conocer la ponderación de medida del Nivel de Profesionalización, remiti-

Existe correlación entre el nivel de profesionalización y el sexo del profesorado. Las mujeres tienen un índice de NP más bajo que los varones. Por ejemplo, hay un 10,8 por 100 de mujeres que de varones que tienen un índice de profesionalización bajo.

TABLA 18

Distribución de profesores según el nivel de profesionalización (porcentajes)

Nivel de profesionalización	Total	Varones	Mujeres
Bajo	34,4	29,2	40,0
Medio	65,5	70,7	59,9
Alto	—	—	—
Total	100,0	100,0	100,0

Se da una interrelación entre el estado civil de las mujeres y su nivel de profesionalización. No ocurre en los varones. Las mujeres casadas tienen un NP más bajo que las solteras. Por ejemplo, hay un 16,3 por 100 más de mujeres casadas que de mujeres solteras que tienen un índice de profesionalización bajo.

TABLA 19

Nivel de profesionalización según sexo y edad (porcentaje)

N. P.	Total	Varones		Edad		Mujeres	
		20/35	36/50	51/70	20/35	36/50	51/70
Bajo	34,4	28,3	27,6	36,9	35,8	38,1	58,7
Medio	65,5	71,6	72,3	63,0	64,1	61,8	41,3
Alto	—	—	—	—	—	—	—
Total	100,0						

La edad correlaciona en algún grado con el nivel de profesionalización. Son los profesores de más edad quienes tienen un nivel de profesionalización menor.

No aparece clara correlación entre el tamaño de la localidad de ejercicio y el nivel de profesionalización.

mos de nuevo al apartado «Modelo de estimación de las variables»; donde se especifican las ponderaciones que hemos utilizado. Véase *Informe sobre el profesorado rural de EGB en Castilla y León*, ICE de la Universidad Complutense.

TABLA 20

Nivel de profesionalización según sexo y estado civil (porcentajes)

N. P.	Total	Municipios de ejercicio							
		Menos de 500 habit.		501 a 2.000 habitantes		2.001 a 5.000 habitantes		5.001 a 10.000 habitantes	
		Var.	Muj.	Var.	Muj.	Var.	Muj.	Var.	Muj.
Bajo	34,4	34,3	41,8	25,0	41,8	32,1	43,6	27,5	18,5
Medio	65,5	65,6	58,2	75,0	58,1	67,8	56,3	72,4	81,4
Alto	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<i>Total</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

6. CONCLUSION

Podríamos concluir reconociendo que aunque nuestra hipótesis inicial de «bajo nivel de profesionalización del profesorado rural» no ha sido conformada, ya que tanto los indicadores singulares de las variables estudiadas como el índice global de profesionalización nos muestran un nivel medio de profesionalización, sin embargo, este nivel queda mermado por la calidad del mismo.

El grado de actualización del profesorado, aunque cuantitativamente significativo, parece cualitativamente deficiente, según la estimación que los propios profesores tienen de los cursos de actualización y especialización realizados, que aparecen más como requisito formal académico o como vehículo de ascenso en el escalafón del cuerpo profesional, que como búsqueda de mayor profesionalización.

Parecida estimación se puede hacer respecto a otros indicadores de profesionalización, tales como la lectura de revistas profesionales (utilizadas más como órgano de información administrativa que como medio de formación profesional); la dedicación académica (connotada de rutina y pasividad), así como la identificación y satisfacción con el trabajo docente (afectado de mimetismo y burocratización). Aspectos éstos que nos hacen ponderar con cierta relatividad el satisfactorio nivel de profesionalización que nos da nuestro análisis cuantitativo.

ANEXO

TABLA 2

Profesores por cursos de formación realizados según sexo y edad

	Totales	Varones			Mujeres		
		20-35	36-50	51-70	20-35	36-50	51-70
Total	627	148	130	46	159	97	46
Porcentaje	100,00	23,60	20,73	7,34	25,36	15,47	7,34
No contesta	10	1	1	1	—	1	6
Porcentaje	1,59	0,16	0,16	0,16	—	0,16	0,96
Ninguno	123	43	6	10	44	14	6
Porcentaje	19,62	6,86	0,96	1,59	7,02	2,23	0,96
Uno o dos	226	54	55	17	55	26	18
Porcentaje	36,04	8,61	8,77	2,71	8,77	4,15	2,87
Tres o cuatro ...	157	32	42	11	34	28	10
Porcentaje	25,04	5,10	6,70	1,75	5,42	4,47	1,59
Cinco o más	111	18	26	7	26	28	6
Porcentaje	17,70	2,87	4,15	1,12	4,15	4,47	0,96

TABLA 3

Profesores por cursos de formación realizados según sexo y localidad donde ejercen

	Totales	Varones				Mujeres			
		Menos 500	501 a 2.000	2.001 a 5.000	5.001 a 10.000	Menos 500	501 a 2.000	2.001 a 5.000	5.001 a 10.000
Total	627	96	144	56	29	122	98	55	27
Porcentaje	100,00	15,31	22,97	8,93	4,63	19,46	15,63	8,77	4,31
No contesta	10	—	2	—	1	—	3	3	1
Porcentaje	1,59	—	0,32	—	0,16	—	0,48	0,48	0,16
Ninguno	123	23	19	13	4	34	20	8	2
Porcentaje	19,62	3,67	3,03	2,07	0,64	5,42	3,19	1,28	0,32
Uno o dos	226	41	56	16	14	42	30	21	6
Porcentaje	36,04	6,54	8,93	2,55	2,23	6,70	4,78	3,35	0,96
Tres o cuatro ...	157	22	44	13	6	26	23	12	11
Porcentaje	25,04	3,51	7,02	2,07	0,96	4,15	3,67	1,91	1,75
Cinco o más	111	10	23	14	4	20	22	11	7
Porcentaje	17,70	1,59	3,67	2,23	0,64	3,19	3,51	1,75	1,12

TABLA 5

Profesores, por libros que leen al trimestre según sexo y edad

	Totales	Varones			Mujeres		
		20-35	36-50	51-70	20-35	36-50	51-70
Total	627	148	130	46	159	97	46
Porcentaje	100,00	23,60	20,73	7,34	25,36	15,47	7,34
No contesta	9	1	—	2	—	3	3
Porcentaje	1,44	0,16	—	0,32	—	0,48	0,48
Ninguno	42	8	10	3	12	6	3
Porcentaje	6,70	1,28	1,59	0,48	1,91	0,96	0,48
Uno o dos	294	62	54	19	74	55	30
Porcentaje	46,89	9,89	8,61	3,03	11,80	8,77	4,78
Tres o cuatro ...	189	42	50	12	51	25	8
Porcentaje	30,14	6,70	7,97	1,91	8,13	3,99	1,28
Cinco o más ...	92	34	16	10	22	8	2
Porcentaje	14,67	5,42	2,55	1,59	3,51	1,28	0,32

TABLA 8

Profesores por revistas de información general que reciben mensualmente según sexo y edad

	Totales	Varones			Mujeres		
		20-35	36-50	51-70	20-35	36-50	51-70
Total	627	148	130	46	159	97	46
Porcentaje	100,00	23,60	20,73	7,34	25,36	15,47	7,34
No contesta	11	3	1	4	—	—	3
Porcentaje	1,75	0,48	0,16	0,64	—	—	0,48
Una revista	219	49	39	13	64	38	16
Porcentaje	34,93	7,81	6,22	2,07	10,21	6,06	2,55
Dos revistas	223	57	42	19	59	32	13
Porcentaje	35,57	9,09	6,70	3,03	9,41	5,10	2,07
Tres o cuatro ...	128	29	32	9	22	23	13
Porcentaje	20,41	4,63	5,10	1,44	3,51	3,67	2,07
Ninguna	46	10	16	1	14	4	1
Porcentaje	7,34	1,59	2,55	0,16	2,23	0,64	0,16

TABLA 9

Profesores por revistas profesionales que leen con más frecuencia según sexo y edad

	Totales	Varones			Mujeres		
		20-35	36-50	51-70	20-35	36-50	51-70
Total	627	148	130	46	159	97	46
Porcentaje	100,00	23,60	20,73	7,34	25,36	15,47	7,34
No contesta	3	1	1	—	—	1	—
Porcentaje	0,48	0,16	0,16	—	—	0,16	—
Magisterio Esp... ..	142	25	36	18	22	26	15
Porcentaje	22,65	3,99	5,74	2,87	3,51	4,15	2,39
Escuela Españ... ..	271	77	45	12	85	41	11
Porcentaje	43,22	12,28	7,18	1,91	13,56	6,54	1,75
Vida Escolar	162	31	38	15	41	21	16
Porcentaje	25,84	4,94	6,06	2,39	6,54	3,35	2,55
El Maestro	2	—	—	—	1	1	—
Porcentaje	0,32	—	—	—	0,16	0,16	—
Cuadernos de							
Pedagogía	15	7	1	—	3	2	1
Porcentaje	2,39	1,12	0,16	—	0,48	0,32	0,16
Rev. de Educac... ..	2	—	—	—	1	—	1
Porcentaje	0,32	—	—	—	0,16	—	0,16
Otras	23	4	7	1	4	5	2
Porcentaje	3,67	0,64	1,12	0,16	0,64	0,80	0,32
Ninguna	7	3	2	—	2	—	—
Porcentaje	1,12	0,48	0,32	—	0,32	—	—

TABLA 11

Profesores por horas dedicadas semanalmente a preparar las clases según sexo y edad

	Totales	Varones			Mujeres		
		20-35	36-50	51-70	20-35	36-50	51-70
Total	627	148	130	46	159	97	46
Porcentaje	100,00	23,60	20,73	7,34	25,36	15,47	7,34
No contesta	11	3	1	2	2	1	2
Porcentaje	1,75	0,48	0,16	0,32	0,32	0,16	0,32
1 a 3 horas	170	29	37	14	41	31	18
Porcentaje	27,11	4,63	5,90	2,23	6,54	4,94	2,87
3 a 6 horas	182	48	38	13	46	25	11
Porcentaje	29,03	7,66	6,06	2,07	7,34	3,99	1,75
6 a 8 horas	114	25	24	10	27	23	5
Porcentaje	18,18	3,99	3,83	1,59	4,31	3,67	0,80
8 a 10 horas	68	18	15	3	19	8	5
Porcentaje	10,85	2,87	2,39	0,48	3,03	1,28	0,80
10 a 12 horas	54	17	10	3	15	6	3
Porcentaje	8,61	2,71	1,59	0,48	2,39	0,96	0,48
12 a 15 horas	19	4	3	—	8	2	2
Porcentaje	3,03	0,64	0,48	—	1,28	0,32	0,32
15 a más horas .	9	4	2	1	1	1	—
Porcentaje	1,44	0,64	0,32	0,16	0,16	0,16	—

TABLA 12

Profesores por horas dedicadas semanalmente a preparar las clases según sexo y localidad donde ejercen

	Totales	Varones				Mujeres			
		Menos 500	501 a 2.000	2.001 a 5.000	5.001 a 10.000	Menos 500	501 a 2.000	2.001 a 5.000	5.001 a 10.000
Total	627	96	144	56	29	122	98	55	27
Porcentaje	100,00	15,31	22,97	8,93	4,63	19,46	15,63	8,77	4,31
No contesta	11	1	3	—	2	1	—	4	—
Porcentaje	1,75	0,16	0,48	—	0,32	0,16	—	0,64	—
1 a 3 horas	170	26	33	14	7	42	30	11	7
Porcentaje	27,11	4,15	5,26	2,23	1,12	6,70	4,78	1,75	1,12
3 a 6 horas	182	30	43	15	12	31	28	14	9
Porcentaje	29,03	4,78	6,86	2,39	1,91	4,94	4,47	2,23	1,44
6 a 8 horas	114	17	28	11	3	25	17	9	4
Porcentaje	18,18	2,71	4,47	1,75	0,48	3,99	2,71	1,44	0,64
8 a 10 horas	68	10	17	8	1	11	9	9	3
Porcentaje	10,85	1,59	2,71	1,28	0,16	1,75	1,44	1,44	0,48
10 a 12 horas	54	10	13	6	1	9	6	6	3
Porcentaje	8,61	1,59	2,07	0,96	0,16	1,44	0,96	0,96	0,48
12 a 15 horas	19	2	4	—	1	3	6	2	1
Porcentaje	3,03	0,32	0,64	—	0,16	0,48	0,96	0,32	0,16
15 o más horas	9	—	3	2	2	—	2	—	—
Porcentaje	1,44	—	0,48	0,32	0,32	—	0,32	—	—

TABLA 14

Profesores por razones dadas a la elección del Magisterio según sexo y edad

	Totales	Varones			Mujeres		
		20-35	36-50	51-70	20-35	36-50	51-70
Total	627	148	130	46	159	97	46
Porcentaje	100,00	23,60	20,73	7,34	25,36	15,47	7,34
No contesta	3	2	—	—	1	—	—
Porcentaje	0,48	0,32	—	—	0,16	—	—
Infl. familiar	85	14	14	6	24	20	7
Porcentaje	13,56	2,23	2,23	0,96	3,83	3,19	1,12
Carr. más corta	32	8	5	1	10	6	2
Porcentaje	5,10	1,28	0,80	0,16	1,59	0,96	0,32
Carr. más fácil	8	2	3	2	—	1	—
Porcentaje	1,28	0,32	0,48	0,32	—	0,16	—
Carr. más bonita	176	32	21	18	57	29	19
Porcentaje	28,07	5,10	3,35	2,87	9,09	4,63	3,03
Recur. económ.	149	44	52	13	19	18	3
Porcentaje	23,76	7,02	8,29	2,07	3,03	2,87	0,48
Falta de otras opciones	105	27	23	1	31	17	5
Porcentaje	16,75	4,31	3,67	0,16	4,94	2,71	0,80
Posibilidades de promoción	8	1	2	—	3	1	1
Porcentaje	1,28	0,16	0,32	—	0,48	0,16	0,16
Otras razones	61	18	10	5	14	5	9
Porcentaje	9,73	2,87	1,59	0,80	2,23	0,80	1,44

TABLA 17

Por satisfacción con su trabajo según sexo y edad

	Totales	Varones			Mujeres		
		20-35	36-50	51-70	20-35	36-50	51-70
Total	627	148	130	46	159	97	46
Porcentaje	100,00	23,60	20,73	7,34	25,36	15,47	7,34
No contesta	3	—	1	—	1	—	1
Porcentaje	0,48	—	0,16	—	0,16	—	0,16
Mucho	120	15	31	14	28	17	15
Porcentaje	19,14	2,39	4,94	2,23	4,47	2,71	2,39
Bastante	408	105	78	27	107	66	24
Porcentaje	65,07	16,75	12,44	4,31	17,07	10,53	3,83
Poco	93	26	20	4	23	14	6
Porcentaje	14,83	4,15	3,19	0,64	3,67	2,23	0,96
Nada	3	2	—	1	—	—	—
Porcentaje	0,48	0,32	—	0,16	—	—	—